

La prosa de la corte real portuguesa en el siglo XV

Paulo Accorsi Jr.

Pontificia Universidade Católica (PUC-Rio)
Universidade Estadual do Rio de Janeiro (UERJ)

Resumen:

El artículo es un estudio de parte de la prosa de la Dinastía de Avis, producida en el periodo de gobierno del rey D. Duarte (1412-1438) y bajo su patrocinio. Tratase de un análisis de las relaciones entre el carácter civilizador del discurso en ella contenido, el contexto de crisis de la sociedad feudal tradicional en los siglos XIV y XV, y el proceso de construcción del estado señorial portugués. Resaltamos su carácter pacificador de conductas, en el ámbito de un proyecto reordenador de visión de mundo de la nobleza, sus relaciones con el

proceso de producción de legitimidad del poder instaurado con la revolución de Avis de 1383, y su importancia en la construcción de la identidad nacional portuguesa. Fue presentado en el 3 Simposio Internacional Jorge Isaacs “Gilberto Freyre y el humanismo latinoamericano” realizado en la Universidad del Valle en septiembre de 2007.

Palabras clave: Corte Real Portuguesa – proceso civilizador portugués - D. Duarte – prosa dinastía de Avis – crónicas de Fernão Lopes

La prosa de la llamada Casa Real de Avis, tal como es denominada por la crítica literaria portuguesa, está compuesta por un conjunto de crónicas escritas por Fernão Lopes, y un conjunto de textos de corte moral escritos por el Rey D. Duarte, hijo de D. João I, el Maestro de Avis, más conocido como “el de la Buena Memoria”, primer rey de esa dinastía.

Las crónicas tienen 3 partes; *Crónica de D. Pedro* (padre de D. João I), *Crónica de D. Fernando*, (medio hermano de D. João) y la *Crónica de D. João I, de la Buena Memoria*. (Lopes, 1968, 1973, 1974). Los textos de “moral enseñanza”, tal como los califica D. Duarte, son: *Libro de los Consejos de D. Duarte* (*El Libro de Cartuxa*), *El Leal Concejero*, y el *Libro de la Enseñanza del Bien Cabalgar toda Montura*. (Don Duarte, 1982, 1986)

De una manera general, la historiografía y la crítica literaria portuguesa parecen poco preocupadas con las “condiciones de producción”, con el “lugar del habla” de esos textos (Certeau, 2000). Las crónicas son tomadas mayormente como testigos con fuerza probatoria en relación a eventos ocurridos en el reino a finales del siglo XIV y, la literatura de corte moral, como una especie de excentricidad de un rey misántropo con una ligación con la “cultura” un tanto desconectada de las condiciones históricas vivenciadas por el reino. Esta crítica relega la prosa moral al lugar de una idiosincrasia del príncipe heredero-cosa que a propósito habla bien de él mismo, por tratarse de un integrante de la “insigne generación”, cantada por *Los Lusíadas*, de Luis de Camões, y que por lo tanto debe ser exaltado por la nación.

Los compañeros de este Simposio muy probablemente estarán preguntándose: ¿qué pertinencia tendría este tema- la Prosa de la Corte del Rey D. Duarte- para un evento latinoamericanista? ¿Cuál es la relación de todo eso con el humanismo, el territorio y la cosmovisión?

Prontamente respondería: todo o casi todo para los investigadores más rigurosos. Primero, diría que la corte portuguesa de fines del Medioevo es fundadora de una sociabilidad que imprimió marcas profundas en la sociedad brasileña. Diría que la “casa grande” de Gilberto Freyre es un microcosmo de una corte en estilo Antiguo Régimen, una re-lectura en los trópicos de esa corte, pero que guarda estructural-

mente las mismas características de un ambiente palaciano ibérico y, que dejó raíces hasta nuestros días en nuestras vivencias en el espacio privado.

Pero, sobretodo diría: estudié un rey portugués que en los años de 1412-1438 que se adjudicaba la autoría y el patrocinio de determinados textos, e que en ellos resalta otra cosa poco “percibida” por la historiografía y la crítica literaria portuguesa contemporáneas: su carácter notablemente civilizador. Algo inscrito en el género de una obra como el *De civilitate morum puerilium* (Sobre la educación de los niños) de Erasmo de Rotterdam, un humanista clásico, que reivindicaba ser un manual de como el príncipe debería actuar, y que fue objeto de estudio del sociólogo alemán Norbert Elias, en el segundo tomo de su famoso *El Proceso Civilizador*. (Elias, 1993)

El tema básico de esta “enseñanza moral” son los códigos de conducta. En ella el rey habla sobre que sentimientos de nobleza debe alejarse y cuales debe cultivar; de cómo debe actuar en determinadas situaciones de forma que su acción esté marcada por la “prudencia y templanza”, por la observación del “servicio de Dios y del Rey”.

Diría también, que estudié esta corte movido por el ávido deseo de entender la cultura política de mi país, la cual, creo, no es muy diferente, en sus lineamientos básicos, de una cultura política que tiene vigencia en toda Latinoamérica. Pienso que podemos discutir su grado de dominación, de vigencia en cada espacio particular, sea público o privado. Pero, en principio, pienso que este tipo de sociabilidad está impreso en nuestros códigos de comportamiento político y que nos afecta hasta nuestros días: en algunos lugares más, en otros menos. Es una equivocación pensar que, a pesar de nuestra modernidad en términos de posibilidades de posesión de objetos materiales, de última generación tecnológica, estaríamos distantes de esas formas de cultura política y social. Hablo aquí de cultura y sociabilidad de nuestras sociedades jerarquizadas y desiguales, marcadas por el trazo del personalismo, por la ideología del favor, del beneficio propio, del compadrazgo, del nepotismo y que, seguramente, pienso yo, nos aleja de una realidad realmente moderna: más justa, igualitaria, en la cual se busque poner al hombre en el centro de nuestras preocupaciones.

¿D. Duarte, un humanista? Sí: el pensamiento del rey se fundamenta en autores ampliamente utilizados por los pensadores europeos de ese periodo. Entre los varios títulos que componían su biblioteca encontramos a Séneca, Bartolo, Aristóteles, San Agustín, Santo Tomas de Aquino y Egidio Colonna. Este último es uno de los autores más leídos y citados en todo el final del medioevo europeo, que inspiraría también a hombres como Nicolas Maquiavelo a escribir el clásico de la literatura política “El Príncipe”. Humanista también, porque el rey en estudio habla de “libre albedrío”, coloca al hombre como responsable, en el centro de sus decisiones. El hombre según D. Duarte, no es un fantoche del Ser Supremo, pero “debe” actuar por su inspiración.

Así que veo la prosa del rey D. Duarte en relación a su tiempo como una versión portuguesa de una “literatura” moral que procuraba educar la nobleza, reordenar su cosmovisión y readaptarla a los requerimientos de una sociedad que se volvía más compleja, segmentada e interdependiente, tal como la caracterizada por Norbert Elias en el libro citado anteriormente. Percibí que se trataba de una “literatura” que proponía una nueva codificación de conductas, con la finalidad de crear nuevas simbolizaciones para una nobleza que, por la interdependencia mayor de los tiempos de entonces, se veía forzada a estar hombro a hombro cada vez más – en un espacio que se urbanizaba – con el diferente, con el otro, con las “gentes de baja condición”, y que necesitaba a todo costo “excomulgar” el fantasma de la indistinción social.

Con su “enseñanza moral”, como decía, procuraba readaptar los códigos señoriales existentes en estos nuevos tiempos, incrementando una cultura política que podríamos denominar cultura política del Antiguo Régimen (Elias, 1987), y cuyos desarrollos posteriores, pienso, por ejemplo, fueron fundamentales en las nuevas maneras de cómo la historiografía actual aborda las relaciones entre metrópolis y colonia en la era moderna. (Bicalho, 2007).

Por lo tanto, nuestra investigación es un estudio de caso que, en un primero momento, se caracterizaría por buscar una comprensión de cómo a corte real conduzo el llamado “proceso civilizador” en Portugal. En segundo lugar – lo que de hecho pienso ratificaría su mayor

pertinencia en este evento- es el hecho de que podríamos plantearla como inserida en el campo de estudios relacionados a una redefinición de los espacios por los cuales se esparcen las llamadas redes de poder, tal como la concibe Michel Foucault (Foucault, 1977,1990), y de cómo se forma la llamada cultura de la sociabilidad del Antiguo Régimen en Portugal a finales de la Edad Media.

Los dos primeros libros – *El Leal Consejero* y el *Libro de los Consejos de D. Duarte* - indican que sentimientos un hombre de la nobleza debe cultivar y cuales debe descartar para tornarse apto a gravitar en torno de la corte en busca de favores: de beneficios financieros, de cargos, pensiones, o favores del rey y de los señores que con él convivían.

El *Libro de la Enseñanza de Bien Cabalgar toda Montura*, muestra el rey jinete (o caballero) que enseña e indica en cada detalle los varios tipos de silla, de estribos, de riendas, las ventajas de la buena conducción del caballo en las hazañas de guerra y en las fiestas en tiempos de paz. Habla de cómo cabalgar los más variados terrenos y cual la postura corporal más correcta sobre el caballo. Habla sobre la importancia de la técnica de la montura para “bien parecer”, “ser admirado y temido” y de las ventajas de su dominio para captar la admiración de los “señores”.

Esta obra provee al jinete un repertorio de ventajas de un determinado conjunto de usos y costumbres que serían, según el rey, propios de un grupo que busca diferenciarse de otros. En este caso diferenciarse de aquellos que estarían fuera del intercambio de favores con la corte, tanto regia cuanto señorial; de aquellos que no serían incluidos en lo que modernamente denominamos una “economía política de favores”. Mas que pertenecer a un linaje y estar ligado hereditariamente con la propiedad territorial, integrar la nobleza, según las prescripciones del rey es tener “sentimientos nobles” y buscar educarse en la adquisición de códigos externos que marquen la diferencia en relación al otro, al hombre común, no noble.

Esta “literatura” sobresale por su carácter marcadamente civilizador: con la profundización de la interdependencia entre los hombres, entre las funciones sociales y las actividades, en una sociedad en un

proceso progresivo de urbanización y una mayor proximidad física entre los individuos, se coloca como imperativo el levantamiento de una barrera que delimite con mas claridad la diferencia entre uno y el otro. Las interdependencias mayores imponen la necesidad de que el individuo cada vez mas, asuma el papel de instancia reguladora de su propio comportamiento y que imponga a si mismo niveles de autocontrol progresivamente mayores (1).

Por otro lado la *Crónica del-Rey D. Joao I, de la Buena Memoria*, de Fernão Lopes, integra un expediente básico para cualquier poder regio que se instaure: cuidar a quien produzca, invente o re-invente su tradición.(Hosbsbawn,1984) Los escritos son una lectura deliciosa en la cual el cronista hace el relato de las incesantes guerras entre Portugal y Castilla en el siglo XIV, de las varias batallas y episodios en los cuales se oponen los intereses entre los rasgos de una nobleza portuguesa insigne aliada con la nobleza castellana y una nueva nobleza, a la cual la Revolución de 1383 levantó a la condición de protagonista de lo que se llamó la “nueva era”. Habla de la crisis de la cual el Portugal de finales del siglo XIV no fue eximido; de la convulsión que se tomó a Lisboa, la capital del reino, con los acontecimientos de 1383 y del surgimiento de este nuevo modelo de “Ser Noble”, D. Nuno Álvares Pereira, fundador de la Casa de Bragança, dignificado por el rey D. Duarte como “*Ser de una condición espiritual superior*”: el “Santo Condestavel NunÁlvares Pereira”.

En todas las crónicas Fernão Lopes se refiere a la nobleza castellana y a la fracción de nobleza portuguesa que se alió con ella, como seres rudos, de sentimientos marcados por a intolerancia, por la crueldad y por la poca consideración en relación al clamor de lo pequeño de la “plebe ignara”, enredada en las graves necesidades, hambrunas, carencias, luchas sociales, cuyo marco no fue distinto del marco general europeo de la época. Un número considerable de ciudades portuguesas se rebela en el caudal de la grave crisis que sucede y se instaure con la muerte del rey D. Fernando y la posibilidad de que su viuda, D. Leonor, se casara con el monarca castellano y de esta forma entregar el reino de Portugal a Castilla.

El punto culminante del relato es la toma de Lisboa por las tropas

aliadas al Maestro de Avis, quien sería el nuevo rey. La “turba” sublevada protagoniza la escena. En unión con el Maestro de Avis toman su Castillo e impiden que el reino sea entregado a “extranjeros”, a una nobleza que no estaba incluida en lo que la crónica llama la “comunidad de los naturales”, de los “buenos portugueses”.

La narrativa nos muestra claramente como los sistemas de alianzas políticas eran contruidos entre señoríos que no tenían la contigüidad territorial postulada por el Estado Moderno Nacional. Los señoríos medievales estaban muchas veces marcados por la falta de contigüidad territorial. Un noble deambulaba entre sus tierras y señoríos y entre las tierras y señoríos de sus iguales o del rey. Para trasladarse de uno de sus señoríos para otro, pagaba peajes o hacía acuerdos para pasar por dentro de un señorío ajeno. Su interés era establecer una línea de comunicación, un intercambio de favores al interior de su clase con el objetivo de obtener ventajas materiales y poder. Para lograr favores financieros, pensiones, jurisdicciones y las rentas correspondientes, moradas, jubilaciones y una infinita nomenclatura que designa las más variadas formas de “beneficios” señoriales posibles de ser concedidos y que definen, como se dice, una economía política de favores (el término ya estaba presente en esta época). No existían espacios, territorios que circunscribiesen relaciones oponiéndose a un otro conjunto de espacios y relaciones de la misma naturaleza. Lo que existía era una *teñidura* de relaciones económicas, políticas y culturales que se esparcía sobre espacios distintos.

Volviendo así a las crónicas, objeto de nuestro foco, ellas son, dentro de otras ciertamente existentes, ejemplo de como realidades relacionales se imponen en relación a las realidades territoriales, a las contigüidades propias a la idea de soberanía inmersa en el concepto de Estado Moderno. Don Nuno Álvares Pereira, el fundador de la Casa de Bragança, en este periodo acumula durante la guerra con Castilla un tal número de señoríos, en el espacio del Portugal medieval, que se convierte en una seria amenaza al poder del rey; y este, como el mayor señor del reino entre sus pares, toma medidas contra esto. Trata de imponer la norma que sale de la corte, en ley general que debe recaer sobre todos los portugueses, sobre la ley local, señorial – característica

básica del período medieval – que recae sobre los campesinos, lacayos y la servidumbre del señorío en general. Don Duarte es el organizador de las primeras *ordenanzas* del reino de Portugal: as “*Ordenanzas de D. Duarte*”, que parece consagrar estos tiempos en los cuales los lazos de toda la naturaleza se estrechan.

En fin, nuestro estudio tiene como objetivo propiciar una reflexión, sobre la llamada sociabilidad y cultura política de la corte, del Antiguo Régimen. Pensamos que los clamores latinoamericanos por la modernidad deben incluir en su agenda este tipo de reflexión. Pienso que en mayor o menor grado nuestra sociabilidad política guarda mucho de estas características. El clientelismo, el intercambio de favores, el nepotismo y el beneficio personal no son residuales en nuestra práctica política institucional, por el contrario, son la tónica. La pregunta que podemos formular es la siguiente: ¿queremos que nuestras sociedades se tornen más justas e igualitarias? ¿Será que podemos realizar esto continuando con la atribución de valor que le damos a las jerarquías?(2) ¿Debemos creer y almejar que jerarquías necesarias se fundamenten en el mérito, o en la creencia, que existe una clase de seres humanos superiores a otras? ¿Y en nuestra vida privada..., nuestras casas podrán continuar siendo en estos aspectos como la “casa grande” patriarcal de Gilberto Freyre?

Notas:

1-Tese central de “O Processo Civilizador” en el supra citado trabajo de Norbert Elias.

2- Cuando hablo en jerarquía, tengo presente el debate sustentado por Louis Dumont en “Homo Hierarchicus. Ensayo sobre el Sistema de Castas” y sobre la sociedad brasileña en Roberto Da Matta, “Carnavais, Malandros e Heróis. Para la Sociología do Dilema Brasileiro”.

**Traducción al español: Angela Maria Medina y
Prof. Simone Accorsi**

Bibliografia:

Bicalho, Maria Fernanda, Dos Estados Nacionais ao Sentido da Colonização: história moderna e historiografia do Brasil Colonial, in: “Cultura Política e Leituras do Passado: Historiografia e Ensino de História”, Abreu, Martha; Soihet, Rachel; Gontijo, Rebeca (compiladoras), Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 2007.

Certeau, Michel de, A Escrita da História, Rio de Janeiro, Forense Universitária, 2000.

Dom Duarte, O Leal Conselheiro, Edição de João Morais Barbosa, Lisboa, Imprensa Nacional – Casa da Moeda, 1982.

_____. Livro dos Conselhos Del-Rey D. Duarte (livro de Cartuxa), Edição Diplomática, Imprensa Universitária, Lisboa, Editorial Estampa, 1982.

_____. Livro da Ensinança de Bem Cavalgar Toda Sela, que fez El-Rey Dom Duarte de Portugal e do Algarve e Senhor de Ceuta, Ed. crítica por Joseph M. Piel, Lisboa, Imprensa Nacional – Casa da Moeda, 1986.

Dumont, Louis, Homo Hierarchicus. Ensayo sobre el Sistema de Castas, Madrid, Aguilar S.A. de Ediciones, 1970.

Elias, Norbert, A Sociedade de Corte, Lisboa, Imprensa Universitária, Editorial Estampa, 1987.

_____. O Processo Civilizador, vol. II, Rio de Janeiro, Jorge Zahar Editor, 1993.

Focault, Michel, Microfísica do Poder, Rio de Janeiro, Graal, 1990.

_____. Vigiar e Punir, Petrópolis, R.J., Brasil, Vozes, 1977.

Hobsbawn, Eric, **Ranger**, Terence, A Invenção das Tradições, Rio de Janeiro, Paz e terra, 1984.

Lopes, Fernão, Crônica de D. João I, edición de A. Braamcamp Freire y William Entwistle, Lisboa, Imprensa Nacional – Casa da Moeda, 1969 (Tomo I), 1973 (Tomo II).

_____. Crônica do Senhor Rei Dom Pedro, oitavo rei destes regnos. Colección Biblioteca Histórica – Série Régia, Porto, Livraria Civilização Editora, 1974.

_____. Crônica do Senhor Rei Dom Fernando, nono rei destes regnos. Col. Biblioteca Histórica – Série Régia, Porto, Livraria Civilização Editora, 1974.

Matta, Roberto Da, Carnavais, Malandros e Heróis. Para a Sociologia do Dilema Brasileiro, 4ª edición, Rio de Janeiro, Zahar Editores, 1983.

Paulo Accorsi Jr. es graduado en Historia por la Universidade Federal Fluminense (Niterói, Rio de Janeiro) donde obtuvo el título de Magíster en 1996 con la tesis “ *Del Azambujeiro Bravo a la Mansa Olivera Portuguesa: La Prosa Civilizadora de la Corte del Rey D. Duarte (1412-1438)* ” cuyo objeto fue la formación del Estado Moderno y la Identidad Nacional Portuguesa a partir del discurso civilizador contenido en la prosa palaciana de la época.. Esta investigación se constituyó en el núcleo de sus trabajos futuros.

Trabajó como profesor de Historia Económica en la graduación (UFF), con el grupo del Prof. Dr. Geraldo Beauclair. Participó en la investigación “*Constitución de un Inventario Crítico sobre la Esclavitud*” en el Archivo Público del Estado de Rio de Janeiro bajo la dirección de la Prof. Dra. Ismênia Lima Martins y fue co-investigador en el proyecto “*Características Histórico-Sociales de las Fuerzas de Seguridad y Orden, Militares y Paramilitares, de sus Orígenes hasta 1930*” realizado por la Pontificia Universidade Católica de Rio de Janeiro, con apoyo de la CAPES, bajo la dirección de los Profs. Drs. Francisco José Calazans Falcon, Ilmar Rholoff de Mattos y Margarida de Souza Neves. Ganó en 1981 una beca como cientista investigador del CNPq (Consejo Nacional de Pesquisa – Brasil) para participar en la investigación “*Levantamiento de Datos sobre el Barrio del Catumbi*” dirigido por el antropólogo Prof. Dr. Roberto Augusto DaMatta.

Fue profesor tutor del CCEAD/PUC-RJ, un proyecto conjunto del Ministerio de Educación y Cultura, la Pontificia Universidade Católica de Rio de Janeiro y la Facultad de Formación de Profesores de la Universidade Estadual do Rio de Janeiro.

Dada cursos sobre la Expansión Portuguesa en universidades privadas y ha participado en innúmeros encuentros nacionales e internacionales cuyos temas centrales fueron Imaginario Medieval, Sociedad de Corte y Civilización, Estado y Poder.

Actualmente desarrolla investigaciones sobre Historia Comparada sobre el Medioevo Ibérico.